

DEMETRIO BOERSNER

HORA INTERNACIONAL

De junio a julio del 2000, Venezuela siguió un estado de provisionalidad e incertidumbre. México dió un importante paso histórico al cambiar el partido de gobierno por primera vez en noventa años. Hubo novedades menores en las relaciones entre norteamérica y el Macrocaribe.

La OEA, el Grupo de Rio y la Comunidad Andina, celebraron reuniones.

En el plano mundial, la ONU discutió problemas de interés para la humanidad, mientras Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia, dieron pasos conducentes a una definición de la futura correlación geoestratégica mundial.

Luego de medio siglo de conflicto y estancamiento, se produjo un sorprendente acercamiento entre las dos Coreas. El mes resultó frustrante para otras zonas de Asia, así como Africa. Luego de haber alcanzado altísimos niveles de precio, el petróleo comenzó a bajar en los primeros días de julio.

Declaraciones ambiciosas y realidad frustrante

En una cumbre de jefes de Estado de la Comunidad Andina celebrada en Lima, y posteriormente en otra cumbre de gobernantes del Grupo de Rio reunida en Cartagena de Indias, el presidente Hugo Chávez formuló propuestas electrizantes y llamativas: dinamizar la integración latinoamericana y cumplir el legado anfitriónico del Libertador mediante la creación inmediata de mecanismos y órganos de confederación política y de alianza militar. Estos llamados sorprendieron un tanto a unos gobernantes conscientes de que, en todas partes del mundo, la integración necesita, antes que nada, una sólida base económica y social, cuya construcción requiere muchos años de trabajo técnico y diplomático. Sólo después de haberse erigido esa infraestructura socioeconómica, puede pensarse en la formulación de una política exterior común que, a su vez, constituye el prerequisite para una fuerza conjunta de defensa. Pero es precisamente en el terreno económico preparatorio que Venezuela ha comenzado a fallar, aplicando barreras proteccionistas a productos agrícolas de nuestros socios andinos en violación de compromisos contraídos.

Por otra parte, el gobierno venezolano durante el mes pasado se identificó en forma insólita con el abusivo reeleccionismo del presidente peruano Alberto Fujimori, al oponerse tajantemente a la idea planteada ante la asamblea de la OEA en Windsor, Canadá, de que la comunidad interamericana envíe una misión diplomática conjunta a Lima, con el fin de manifestar sus preocupaciones ante la falta de transparencia del reciente proceso electoral y formular recomendaciones para la creación de un clima más democrático en Perú.

Sólo México coincidió con Venezuela en esa posición. No satisfecho con ese voto que va a contracorriente de la tendencia universal al reconocimiento del valor supranacional de la democracia y de los derechos humanos, nuestro gobierno envió a la OEA una discutible propuesta encaminada a coartar las

atribuciones y libertades de los observadores internacionales enviados a presenciar la realización de comicios en nuestros países.

Para rematar la faena antiintervencionista, los altos responsables de nuestra diplomacia denunciaron, ante los foros mencionados, las actitudes "prepotentes" de los principales impulsores de la política interamericana de apoyo multilateral al sistema democrático.

Todas estas iniciativas "protagónicas" del gobierno venezolano contrastan con la percepción que el mundo tiene de nuestra precaria situación nacional: indefinición con respecto a lo económico y lo político, situación social dramática, y discurso oficial zigzagueante entre afirmaciones democráticas y otras de corte autoritario ceresoliano. Además, muchos diplomáticos extranjeros acreditados en Caracas parecen tener la sensación de que la nación está dividida y que podrían ocurrir hechos violentos en el futuro.

Hito histórico en México

"El pueblo mexicano no votó por el PAN sino contra el PRI", nos dicen respetados conocedores de la patria de Morelos y Juárez. Efectivamente, el resultado electoral del 2 de julio parece reflejar ante toda la convicción mayoritaria, sobre todo de la generación joven de México, de que ha llegado el momento de poner fin a nueve (no tan sólo siete) décadas de monopolio de una misma agrupación partidista en el control y manejo del Estado. Ha triunfado un anhelo de mayor flexibilidad política pluralista y de efectiva extirpación de los últimos focos de corrupción que el PRI amparara, a pesar de los esfuerzos reformistas del presidente Zedillo.

Sin embargo, no se debe caer en la trampa, tendida por la propaganda del poder corporativo transnacional, de satanizar al PRI y angelizar a sus adversarios. EL PRI ha seguido molestado hasta hoy a la derecha política y económica mundial porque, pese a su agotamiento político y su corrupción parcial, ha mantenido ciertos elementos básicos de su doctrina y estructura nacional-autono-

mista y social-democrática, y ha constituido un freno a una dominación omnímoda de los recursos mexicanos por el capital globalista. Por otro lado, el PAN constituye una fuerza de derecha que siempre ha defendido la propiedad privada contra las regulaciones estatales y que, por ello, está en sintonía con los actuales paradigmas internacionales predominantes.

Es posible que el pueblo mexicano, bajo su nuevo gobierno, disfrutará de un avance en el ámbito de la democracia política, al precio de un retroceso en materia social y nacional autonomista.

Conflictos y consensos hemisféricos

La decisión legal y correcta de las autoridades estadounidenses de devolver el niño Elián a su padre puede ser considerado desde cuatro puntos de vista: el niño ha sido liberado de un martirio de tensiones e incertidumbres y reintegrado a una vida familiar normal; los anticastristas virulentos de Miami se han desacreditado por sus excesos y ha quedado demostrado que el "voto cubano" es menos importante en la política norteamericana de lo que muchos creían; es un relajamiento del clima político entre Cuba y Estados Unidos y una suavización del bloqueo de la isla, que exigen los intereses agrícolas e industriales norteamericanos, angustiados al ver que, a causa del embargo, sus rivales europeos y asiáticos les arrebatan el mercado cubano. Por último, ese avance hacia una normalización de las relaciones cubano-estadounidenses puede tender a alentar la liberación política interna de la isla.

Otro acontecimiento importante fue la aprobación por el Congreso norteamericano de los fondos para el "Plan Colombia" del presidente Pastrana. Aunque las FARC y el ELN, junto con algunas ONG ingenuas, deploran la parte militar y policial del Plan y piden que la totalidad de los recursos se destinen a ayudar a los pobres, las encuestas tienden a indicar que la mayoría de los colombianos aprueban ambos aspectos.

Iniciativas estratégicas mundiales

Las Naciones Unidas se ocuparon de los grandes problemas de la dignidad material y espiritual del ser humano. En Ginebra se abrió una Asamblea General Extraordinaria, dedicada a la problemática del desarrollo y de las desigualdades existentes entre el norte y el sur. La anterior asamblea del mismo tipo se había efectuado hace cinco años en Copenhague.

Por otra parte, un foro celebrado en Varsovia, auspiciado por la ONU, discutió la importancia relativa del principio de la defensa y promoción universal del respeto a los derechos humanos y los valores democráticos, y por el otro lado, el principio de la soberanía nacional y la no intervención.

En el ámbito del desarme mundial, se realizaron progresos durante el año transcurrido en materia de reducción de los arsenales nucleares de las grandes potencias. Sin embargo, Estados Unidos ha perturbado ese proceso al reactivar el proyecto de creación de un sistema de defensa antimisiles destinado a proteger su territorio de eventuales ataques de países pequeños. Rusia, China, y la Unión Europea, rechazan el plan y consideran que es incompatible con un proceso global de avance hacia un desarme general y completo.

El presidente ruso, Putin, ha propuesto, como alternativa o réplica al plan norteamericano, la creación de un sistema antibalístico conjunto de la Unión Europea, los Estados Unidos y la Federación Rusa. Esa propuesta no ha sido aceptada, pero indica la voluntad de Rusia y la Unión Europea de asumir responsabilidades propias en materia de seguridad y defensa, independientemente de Estados Unidos y de la OTAN. Alemania y Francia acaban de asumir conjuntamente el liderazgo de un movimiento diplomático hacia la federalización política de Europa Occidental y hacia la creación de una fuerza de defensa regional autónoma, paralela a la OTAN. Rusia, por su parte, ha manifestado su voluntad de reasumir el papel de potencia guardiana de la paz en el espacio euroasiático central.

La tendencia hacia la formación de bloques regionales en materia de seguridad refleja, en cierta medida, la rivalidad que existe entre las grandes industrias militares de ambos lados del Océano Atlántico. En lo económico y en lo estratégico, la fuerza centrípeta hacia la globalización choca contra impulsos centrifugos, regionalizadores.

¿Hacia la reunificación de Corea?

Al finalizar la Segunda guerra Mundial, Corea, al igual que Alemania quedó dividida entre una parte dominada por Occidente y otra por el bloque comunista. A diferencia de lo que sucedió en Alemania, las dos Coreas chocaron en una feroz guerra fratricida entre 1950 y 1953. Por ello su reconciliación ha sido más difícil que la germana, y la división ha durado mayor tiempo.

El reciente gesto de apertura sin precedentes, por parte de una Corea del Norte hasta entonces estalinista y cerrada, y el abrazo de los "dos kim" en Pyongyang, abren la perspectiva, no necesariamente de una reunificación galopante e incondicional como la de las Alemaniás, sino de un acercamiento negociado y gradual, que podría conducir a la unión luego de etapas previas de tipo confederal.

La causa de la distensión parece ser, principalmente, la precaria situación socioeconómica de Corea del Norte.

Arabia Saudita se sale de la fila

Justo antes de la entrega del presente artículo, se supo que Arabia Saudita había decidido un aumento unilateral de su producción petrolera, quedando en entredicho la disciplina de la OPEP. El resultado inmediato fue el de una caída de precios. Sin embargo, es probable que el consenso de la OPEP se restablezca. Alí Rodríguez Araque, ministro venezolano de alto prestigio y presidente de la organización mencionada, tiene por delante una tarea difícil.

DEMETRIO BOERSNER

Exembajador de Venezuela
Doctor en Ciencias Políticas